

LA REVISTA DE OCCIDENTE, INSTRUMENTO DE PEDAGOGÍA CULTURAL EUROPEA

LEMKE DUQUE, Carl Antonius: *Europabild – Kulturwissenschaften Staatsbegriff. Die Revista de Occidente (1923-1936) und der deutsch-spanischen Kulturtransfer der Zwischenkriegszeit*. Fráncfort del Meno: Vervuert Verlag, 2014. 858 p.

JAVIER SAN MARTÍN SALA

ORCID: 0000-0003-4786-6605

En el espacio reservado para una reseña no es posible sino dejar entrever la riqueza del libro de doctor Carl Antonius Lemke Duque sobre la primera etapa de la *Revista de Occidente*. El libro, con el largo título *Imagen de Europa – Ciencias de la cultura – Idea de Estado*, y con el subtítulo “La *Revista de Occidente* (1923-1936) y la transferencia alemana-española de cultura en el periodo entreguerras”, muy bien editado por Vervuert, tiene nada menos que, diversos índices incluidos, ochocientas cincuenta y ocho páginas. Por eso estas escuetas líneas no pueden hacer sino anunciar el libro e invitar a que al menos las bibliotecas lo adquieran para que quienes leen alemán puedan disfrutar de él. Aquí me limitaré a dar una visión muy panorámica sobre su contenido.

En todo caso conviene dejar sentado desde el principio que una investigación

tan exhaustiva sobre la etapa primera de la *Revista de Occidente* y la editorial del mismo nombre, en su función de transmisora de la cultura superior alemana, requerirá un estudio en profundidad dada la gran cantidad de datos que aporta en los amplios anejos, con tablas gráficas y un detalladísimo diagrama en la página 645, de los colaboradores españoles de la revista según el ámbito lingüístico en el que se formaron o ampliaron estudios, que ya solo él merece todo un comentario. Hay que tener en cuenta que estos apéndices, con las biografías de todos los intervinientes, ocupan más de ciento veinte páginas. La bibliografía es inmensa: ochenta páginas con un tipo de letra de 9 puntos. Terminan el libro los índices, onomástico, de revistas y de lugares.

El autor, el Dr. Carl Lemke Duque, alumno en su momento de Joaquín Abellán, Catedrático de ciencia política, está integrado en el Grupo *Innova* de la Universidad de Deusto, investigando en el *Deutsches Historisches Institut* de Roma sobre “«Europa» y la Sociedad de Jesús: La innovaciones jesuíticas en la Educación Superior y el desafío de la Modernización en España e Italia (1975-2013)”. Cito esto porque el magnífico libro de investigación histórica

Cómo citar este artículo:

San Martín, J. (2015). La Revista de Occidente, instrumento de pedagogía cultural europea. Reseña de “Europabild - Kulturwissenschaften – Staatsbegriff” de Carl Antonius Lemke Duque. *Revista de Estudios Orteguianos*, (30), 187-191.

<https://doi.org/10.63487/reo.363>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 30. 2015
mayo-octubre

sobre el papel de la *Revista de Occidente* está en relación con la “europeización” de España mediante la transferencia de cultura, en su mayor parte alemana, que representó la empresa fundada por Ortega y Gasset, bien en su papel de revista bien como editorial, tal como se dice en un texto preparatorio anterior del doctor Lemke, para una “reintegración de España en Europa”.

El libro consta de cuatro partes, la primera, muy cortita –pero que encuentra su complemento en las magníficas gráficas (pp. 639-671)– es una breve descripción de la revista y editorial, con lo que nos quedan las referidas a cada una de las palabras del título: Europa e imagen de España, primera parte, que abarca cerca de doscientas páginas. La segunda parte se refiere a las ciencias de la cultura y a las naturales, en español diríamos: a las ciencias naturales y humanas, así como a la filosofía. Es la más larga, pues tiene cerca de trescientas páginas. La tercera, más corta, de algo más de cien páginas, lleva por título “Estado – Economía – sociedad”. A las cuatro partes antecede una muy interesante introducción, que se inaugura con un comentario sobre los objetivos previstos en la propia *Revista* con motivo de las publicaciones, en 1940, de una selección de artículos de la misma, una vez cerrada por la Guerra Civil. En esta introducción se recuerda el motivo fundacional de la *Revista*: ofrecer una panorámica sobre la vida cultura europea-americana, para avanzar y discutir sobre el proyecto de la europeización de España. Con ello Ortega recuperaba, por otros medios, el motivo fundamental del intenso

debate que mantuvo con Unamuno y que, como dice en la introducción, de acuerdo a la tesis más usual era “la quinta esencia de la formación filosófica de Ortega de 1897 a 1911” (p. 12).

Intentaremos en el escaso espacio permitido ofrecer un pálido reflejo de la riqueza escondida en las más de seiscientas páginas de una letra a diez puntos que abarcan las cuatro partes. Para hacerse una pequeña idea de cuál es el tenor del libro conviene leer la breve introducción porque en ella se expresa, primero, cierto déficit que habría en la evaluación de la obra de Ortega, que el autor lo hace recurriendo a quien en su momento fuera su mentor, el citado Joaquín Abellán, aunque, a decir verdad, yo diría que no hace justicia a lo que desde entonces (1997) ha pasado. Segundo, se exponen muy bien las tres partes de la investigación, la idea de Europa y la correlativa de España, presente en la *Revista de Occidente*; la idea de ciencia predominante en ella; y las posiciones políticas de base (sobre el Estado, la economía y la sociedad) que impregnan su tarea en años tan convulsos como son los que rodean la gran crisis de 1929.

En segundo lugar se advierte de que se va a trabajar con la transferencia de cultura “sobre el trasfondo de un modelo lógico-constitutivo de recepción” (p. 18), en el que es necesario tener en cuenta los procesos de resemantización, o desplazamiento de sentido que se pueden dar en los procesos de recepción sin olvidar el sentido en el punto mismo de partida, superando así el modelo más museístico que imperaba, para el cual contaba más la pura realidad material que el sentido tanto

en el punto de partida como de recepción.

Hay que señalar, en todo caso, la pertinencia de los tres grandes campos de actuación, la imagen de España y Europa; la idea de ciencia y sus contenidos; y la política. Y aunque se hace imposible un recorrido por cada una de las tres partes que estudian a fondo esa transferencia cultural, basta una ojeada al detalle con que se estudian los diversos y numerosos autores que participan, de un modo u otro, en la *Revista de Occidente*, o que son reseñados, para darse cuenta de que con este libro se obtiene una visión panorámica de qué era la imagen de España, la ciencia y las ideas políticas en unos años de efervescencia cultural tan increíbles e irrepetibles como los que abarcan el periodo comentado de la *Revista de Occidente*.

La competencia con que se exponen, por ejemplo, en la parte sobre la imagen de España y Europa, cómo se reflejan en la *Revista de Occidente* los debates sobre la configuración de la prehistoria de España, su relación con la Antigüedad greco-romana, en la Edad Media, las diferentes visiones, por un lado, de Claudio Sánchez-Albornoz, con la tesis de la diferencia de España respecto a Europa, en la que el Islam es el elemento negativo, ya en *Revista de Occidente* de 1923 (Lemke, 104 s.; 127 s.), y, por otro, de Américo Castro, con la tesis opuesta de la influencia islámica y judía (Lemke, 132 s.); el debate en la época de Carlos V, y todos los puntos posteriores, incluido el rico apartado sobre los caracteres de los pueblos, o los comentarios hasta sobre la música, o sobre Cervantes, el Quijo-

te, las grandes figuras de las literatura y el arte, acercando a los españoles a los ensayos principalmente alemanes sobre todos estos logros de nuestro pueblo, de manera que no hemos vuelto a conocer. Y así, acercándonos a las páginas de esta revista podemos descubrir el interés que muchas de estas cimas de nuestra cultura despertaban en otros ámbitos. Casi todos los temas encontraron lugar en la *Revista de Occidente*, y son descritos en esta parte del libro del Dr. Lemke de modo preciso. Todos estos comentarios, además de ser motivo de una lectura gozosa, son de un alcance excepcional para entender nuestra historia cultural.

Pero lo mismo pasa en las otras partes a las que no puedo dedicar sino unas cuantas líneas para exponer de qué tratan. La parte tercera, titulada “Ciencias de la cultura y de la naturaleza” es, como hemos dicho, lo que ya de por sí señala a la importancia que el tema de la ciencia y la filosofía tenía en la *Revista de Occidente*. Y sin embargo, frente a los seis apartados (más el resumen) de la anterior, esta sólo tiene dos, el primero se centra en los ocho títulos que aparecieron en los doce números de la “Biblioteca de las Ideas del Siglo XX”, en la Editorial Espasa-Calpe, porque los temas de esos autores tienen su reflejo en la *Revista de Occidente*. El comienzo por el libro de Rickert *Ciencia cultural y ciencia natural* da la tónica de la concepción de la ciencia en Ortega, en la que juega su papel el dualismo metodológico, aunque sea atemperado por ensayos de síntesis. Luego, vendrá la gran aportación a la física del momento, pues el segundo número será *La teo-*

ría de la relatividad de Einstein y sus fundamentos físicos, de Born. Los diversos apartados de esta primera sección de la parte tercera seguirán el resto de esos números de la “Biblioteca” a través de su impacto en la cultura española y en la *Revista de Occidente*. Aparte de la importancia de subrayar el dualismo metodológico inherente a la división de las ciencias de la naturaleza y las humanas, cabe mencionar el interés del estudio de la recepción de la teoría de la relatividad, ya que ahí se implicó Ortega de modo intenso, incluido el ignorado viaje a Múnich en verano de 1922 en el que contactó con el fenomenólogo Moritz Geiger (Lemke, 264) y visitó a Spengler (p. 338)¹. En realidad en el artículo citado en la nota se explica muy bien el objetivo de estas publicaciones: primero dar cuenta de los giros en la ciencia, el dualismo metodológico, la teoría de la relatividad, el cambio en la biología llevado a cabo por von Uexküll y, lo que es más importante, la centralidad de Spengler, que se ve en el dato de ser el autor más citado en el libro de Lemke después de Kant. El quinto punto de esta sección está dedicado a otro giro, el promovido por Adler en el que se ponen las bases de una nueva antropología, que va a tener un gran impacto en esa época en Ortega.

¹ Carl Lemke me había hablado en cierta ocasión de este viaje. Ver C. Lemke Duque, “José Ortega y Gasset y el año olvidado de 1922: la Biblioteca de Ideas del Siglo XX y la *Revista de Occidente* frente a las revoluciones científicas”, *Revista de Estudios Políticos*, 127 (2005), pp. 275-296, esp. 290-293.

Las últimas ochenta páginas de esta parte, que son su segunda sección, están dedicadas al otro gran motivo, ahora ya filosófico, de lo que sería la actividad filosófica de la *Revista de Occidente*, por serlo de su fundador: la historia de la filosofía y la fenomenología. En esta parte, además de los correspondientes comentarios sobre Ortega, aparecerán varias páginas dedicadas a Zubiri y Gaos, así como a la presencia de la fenomenología de Múnich, especialmente Scheler y Pfänder; presencia que se da no solo en la *Revista de Occidente* como en la editorial, en la que se fueron publicando las decisivas obras de estos autores. La sección termina con el comentario a la recepción de August Messer.

La cuarta parte, por fin, dedicada a la política –“Estado, economía, sociedad”–, que no puede dejar de aparecer a pesar del explícito propósito de la *Revista* de excluirla de ella, situándose “de espaldas a toda política” (Lemke, 515), pero los intensos acontecimientos, sobre todo en la segunda mitad de la vida de la *Revista*, no podían dejarle indiferente, aunque esta parte sea la más corta. Se empieza por comentar la idea de Estado integral, como intermedio entre el federal y el centralista, idea que apoyaba Ortega, frente a los catalanistas y a Azaña (Lemke, 521), previendo Ortega lo que al fin ha pasado, de aceptar algunos estatutos especiales. En esta posición Ortega se basaría en el libro de Schmitt *La defensa de la constitución*. También Alcalá Zamora mostró las debilidades de la Constitución justo por las fuerzas regionalistas en 1931. La discusión de la noción de Estado integral, frente al federal, la im-

portancia de Carl Schmitt en este debate, con los importantes comentarios del joven Francisco Ayala, que había estudiado con Hermann Heller y Hans Kelsen, ocupan el apartado 2, que da paso a un largo apartado 3 sobre la crisis del Estado; a un cuarto sobre el colapso de la economía y las soluciones alternativas, inspiradas en gran medida por Sombart. Por fin termina el libro, en un quinto apartado, sobre la sociedad y sus formas en la *Revista de Occidente*.

Todo lo expuesto no son sino destellos de un libro cuya lectura me suscita dos peticiones o en todo caso deseos. La riqueza del *Corpus* de la Revista desde su fundación hasta 1936 es tan extraordinaria que debería ser una tarea nacional del correspondiente Ministerio poner a disposición de todos los investigadores el acceso a esos números mediante su digitalización y puesta en red al menos en las bibliotecas universitarias, acompañando a esos miles de revistas científicas del mundo anglosajón. Uno de los mayores méritos de este libro es mostrar hasta qué

punto la *Revista de Occidente* sirvió de centro neurálgico para la difusión de lo más granado de la producción científica y cultural, principalmente alemana, en esos momentos tan cruciales del siglo. Si uno va anotando los artículos referidos en el libro de Dr. Lemke, verá que por ella ha pasado lo más sustancial de las ciencias humanas y naturales y lo más importante para la configuración del pensamiento político de esa época.

La segunda petición es la conveniencia de preparar una traducción de este libro al español. Su cuidada edición en alemán invita a leerlo, pero no nos puede consolar que el libro pueda ser eficaz en Alemania, porque lo que nos interesa es que lo sea en España, donde por más que intentemos hacernos una idea de qué fueron esos años de la Edad de Plata de la cultura española, no es posible sin tener acceso a un estudio minucioso de lo que supuso la *Revista de Occidente*. Por eso es imprescindible preparar, con las correspondientes ayudas públicas, la edición de este en libro es español.